

El “expediente exprés” de China Mobile

La estatal china que consiguió tramitar su proyecto en Chile en 61 días

● Lo que comenzó como un trámite administrativo para un cable submarino entre Hong Kong y Valparaíso derivó en una crisis diplomática sin precedentes.

El gigante asiático China Mobile, el mayor operador de telecomunicaciones del mundo con más de mil millones de suscriptores, se ha convertido en el protagonista del episodio más incómodo del cierre de la administración del Presidente Gabriel Boric. El proyecto para tender un cable de fibra óptica transpacífico, que prometía situar a Chile como el “hub” digital de Sudamérica, terminó bajo sospecha luego de que se revelara que su tramitación batió récords de velocidad: apenas 61 días transcurrieron entre el ingreso de la solicitud y la firma del decreto de concesión, una cifra “inusual” frente al promedio histórico de 263 días para proyectos de similar envergadura.

La cronología de este conflicto, sin embargo, no nació a fines de 2025. Los antecedentes se remontan a junio de 2023, cuando el subsecretario de Telecomunicaciones, Claudio Araya, y altos mandos de la Subtel viajaron a Shanghai para participar en el Mobile World Congress. Tras ese encuentro con la plana mayor de China

Mobile, el proyecto —que históricamente se radicaba en Cancillería— pasó a ser gestionado directamente por la Subtel, iniciando una intensa agenda de reuniones por Lobby con ejecutivos chinos. Esta secuencia de encuentros, que incluyó visitas de vicepresidentes globales de la estatal china y directivos de Huawei, reforzó la tesis de que el proyecto se venía preparando silenciosamente mucho antes de su ingreso formal al sistema.

El “error de tipeo” y la reacción de Washington

La controversia estalló el pasado 27 de enero, cuando el ministro de Transportes, Juan Carlos Muñoz, firmó el decreto otorgando la concesión por 30 años a CMI Chile SpA (filial de China Mobile). Solo 48 horas después, el Gobierno anuló el documento aludiendo a supuestos “errores de tipeo”, aunque fuentes de La Moneda reconocieron que la verdadera razón fueron las severas advertencias de la Embajada de Estados Unidos. La respuesta de Washington fue drástica: la revocación de visas al ministro Muñoz

y al subsecretario Araya, acusándolos de avanzar en una iniciativa que vulnera la seguridad regional al entregar infraestructura crítica a una firma controlada por el Estado chino.

Desde la Casa Blanca, el argumento es claro: China Mobile no es solo un operador, sino un brazo estratégico de Beijing sujeto a la Ley de Inteligencia Nacional de 2017, que obliga a las empresas chinas a cooperar con el trabajo de inteligencia del régimen. En un contexto de “guerra fría tecnológica”, los cables submarinos —por donde circula el 95% del tráfico global de datos— se han transformado en el campo de batalla principal. Estados Unidos ya había designado a China Mobile como una amenaza a la seguridad nacional en 2022, prohibiendo su operación en suelo norteamericano, un antecedente que, según la oposición, el Gobierno chileno ignoró en su afán por concretar el acuerdo.

Un gigante en el tablero global

China Mobile es una potencia financiera con utilidades anuales que superan



Se trata del mayor operador de telecomunicaciones móviles del mundo por número de suscriptores.

los US\$12.000 millones y presencia en todas las provincias de China continental. Su expansión hacia Chile no es un caso aislado, sino parte de una estrategia global que ha encontrado resistencia en potencias como Alemania y Japón bajo las denominadas “Propuestas de Praga”,

que alertan sobre los riesgos políticos de depender de proveedores tecnológicos sujetos a la influencia de gobiernos autoritarios. Mientras el embajador chino en Santiago defiende que el cable “no supone ningún riesgo” y fortalecería el liderazgo digital chileno, la anulación del de-

creto y la transición hacia el gobierno de José Antonio Kast dejan la obra en una parálisis total.

A solo días de la entrega del mando, el proyecto “Chile-China Express” se ha transformado en un test de soberanía y alineamiento internacional.